

# Brexit, epitafio de Johnson

Beethoven  
Herrera  
Valencia



La salida de Boris Johnson del cargo de primer ministro cierra un lustro de vergüenza y fracaso en la política británica. Su gestión como alcalde de Londres, canciller y primer ministro estuvo marcada por la falta de discreción y aunque los motivos de la renuncia fueron las abusivas fiestas en pandemia en la sede del gobierno, su principal herencia es el Brexit.

Proclamado como la vía para recuperar la soberanía inglesa frente a Europa, el Brexit logró aprobarse mediante una comprobada manipulación de la opinión pública, utilizando datos de usuarios de Facebook, vendidos a la empresa Cambridge Analítica (sin consentimiento de sus titulares); como lo mostró el documental 'Nada es privado'. Ahora resulta que en comercio, migración y relaciones entre las regio-

nes de Irlanda, quedan múltiples complicaciones.

El acuerdo firmado entre Johnson y el gobierno de Ruanda para entregar 140 millones de euros al país africano para que permitiera enviar a ese país a solicitantes de asilo no pudo implementarse pues el Tribunal Europeo de Derechos Humanos exigió a la justicia inglesa evaluar primero la legalidad de esa política. Johnson amenazó con retirar a su país de la Convención Europea de Derechos Humanos, pero los pasos ilegales desde Inglaterra hacia Francia han aumentado de 1.843 personas en 2019 a 8.466 en 2020 y 28.526 en 2021.

¡Y era el control de la migración ilegal uno de los motivos esgrimidos para impulsar el Brexit! Los productos europeos que ingresan sin aranceles a la República de Irlanda (miembro pleno de la Unión Europea) pueden pasar a Irlanda del Norte y por ende a Inglaterra, sin aranceles. Johnson pretendió modificar unilateralmente el protocolo de Irlanda, con una propuesta de Ley que suprimiría el control del Tribunal



Johnson deja una costosa herencia económica, un resquebrajamiento de los valores éticos y una experiencia de abuso en el ejercicio de la máxima función pública británica”.

de Justicia de la Unión Europea y descartaría la prohibición de ayudas estatales. ¡Enfrentó el rechazo vehemente de Europa!

Y la Comisión de Cuentas Públicas detectó problemas en los controles fronterizos, pues mientras en el periodo de transición acordado Europa implementó controles aduaneros y sanitarios, Johnson los aplazó en tres ocasiones y 90.000 empresas (15%

del total) declaran no estar familiarizadas con los procedimientos aduaneros.

En el primer y segundo trimestres de 2021, cuando la pandemia comenzaba a ceder, el comercio inglés con Europa decayó 25% y 15% respectivamente respecto de los mismos trimestres de 2018.

La Agencia Tributaria y Aduanera estimó en €18.000 millones los costos adicionales pues animales, carne y pescado deben someterse a controles sanitarios. Está en curso la implementación de la identificación biométrica de viajeros y aunque los aeropuertos tienen dispuestos los mecanismos, será necesario que pasajeros de autobuses, autos particulares y camiones desciendan de los vehículos para someterse a controles, con lo que ello implicará en demoras. Johnson deja una costosa herencia económica, un resquebrajamiento de los valores éticos y una experiencia de abuso en el ejercicio de la máxima función pública británica.

Profesor universidades: Nacional, Externado y Magdalena.